

La libertad de imprenta es la atenta descubridora de las injusticias; y nada hay perdido en tanto que ellas subsista.

Chateaubriand.

LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo fue el artífice de un nuevo mundo... Cada letra del alfabeto que salía de sus manos, encerraba en sí más fuerza que los ejércitos de los monarcas y que los rayos de los pontífices.

Lamarine.

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

SUSCRIPCIONES
(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio... \$f. 0,30
En las agencias se vende cada número suelto del día á 0,05
Remitidos y avisos, precios convencionales.

OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escritorinos) y en la agencia de "El Grito del Pueblo" (carrera de Bolivia N° 38).

AÑO IV

Quito, Ecuador, Julio 4 de 1900

Núm. 280

El Sr. Rafael Portilla

El Cable anuncia que el día 1° de los corrientes, ha dejado de existir, en París, el Sr. D. Rafael Portilla, notable liberal y hombre de grandes virtudes.

El amor á la patria y la firmeza con que defendió constantemente su credo político, cualidades fueron en él que lo distinguieron en alto grado.

Nunca perdió de vista sus ideales republicanos, y fué de los buenos en la defensa de la libertad.

Enemigo franco de la tiranía, supo atacarla de frente, sin declararse rendido al paso de las tribulaciones.

Excoatriado, ó sumido en oscuro calabozo y talvez cargado de cadenas, era el mismo apostol que en sus horas de libertad pregona los sanos principios del liberalismo puro.

Portilla fue de los más abnegados luchadores contra los abusos de la dominación goda, aún en aquellos tiempos de más espantosa opresión, cuando la conciencia y el pensamiento del hombre no podían traspasar el límite que le imponían el confesionario y las demás tiranías del fanatismo religioso, allí, cuando no estaba lejos la hoguera para el que reclamaba el ejercicio libre de los derechos inalienables de la razón y la justicia.

Nunca buscó glorias para sí: los triunfos de la Patria eran su único anhelo.

Amó á la juventud y supo estimularla.

Contribuyó eficazmente para que la prensa liberal se deje oír en todo tiempo, y protestó siempre con alvite y energía contra los atropellos de los gobiernos corruptos del ultramontanismo.

Ha muerto uno de los mejores y más leales amigos del pueblo. Paz en su tumba!

OSIS DE "LA NACIÓN"

En uno de nuestros números anteriores dimos á saber que en esta Capital corría la noticia de haber fallecido Monseñor Guidi, el célebre diplomático *sin poderes plenos*, como lo llama el correspondiente de "El Telégrafo." La noticia no había sido exacta, porque resultó que no era el fallecido Monseñor Juan B. Guidi, sino el Obispo de Niza, llamado Augusto Guidi.

De todas maneras, pudimos exclamar... con el más profundo sentimiento: uno menos!

Pero esto no viene al caso para el objeto del presente artículo; pues sucede que "La Nación" de Guayaquil, que desde un tiempo á esta parte, golpea siempre en donde no debe; se dispara contra nosotros, y protesta contra los términos que emplea "La Sanción" al hablar del italiano Guidi.

Cómo le gustan á la niña los frailes italianos!...

Lo célebre del cuento es que "La Nación" cree decir mucho y no dice nada, repitiendo lo que todo el mundo conoce respecto de las conferencias que el buen Obispo tuvo con el ilustrado Sr. Dr. Manuel B. Cueva, y se galla la segunda parte; es decir que cuando el representante de León XIII logró poseer los datos oficiales que á su concepto fueron de mayor importancia, se declaró sin la suficiente autorización para proceder á los arreglos que con verdadera instancia proponía el Gobierno, por medio de su Plenipotenciario *ad-hoc*. El proceder nada correcto del Sr. Guidi ocasionó graves censuras de parte de la prensa y de todas las personas sensatas, que vieron en dicho señor un mero espía y no un diplomático serio, bien intencionado y anhelo de gestionar en pro de las buenas relaciones que debían guardar entre sí el Estado y la Iglesia.

Si el Redactor de "La Nación"

duda de nuestras palabras, ó las cree infundadas porque las escribieron oscuros habitantes de las breñas de Quito, que no han visto la charca grande, tómese la pensión de revisar los periódicos de aquella época y encontrará cuanto se dijo del Sr. Guidi. Seguros estamos que la misma Nación, que corría á cargo de pluma bien discreta en el tiempo á que nos referimos, habrá censurado con los demás periódicos la ambigua diplomacia del Sr. Obispo.

En otra ocasión sepa el periódico bastante aplicar á quien correspondía, el vulgar adagio con que termina el *culto y bien pensado* artículo que nos envilga: La ignorancia... es atrevida.

Esta nueva plancha de "La Nación", que si no es tan grande como la que tuvo á bien echarse cuando propuso se envíe á los viejos inválidos para que colonicen las islas de Galápagos, sobre las cuales el Gobierno ecuatoriano no *ejerció absoluto dominio*; esta nueva plancha, repetimos, debe tomarse en cuenta para conocer hasta qué extremo han llegado los periodistas extranjeros, en su labor de oposición sistemática al partido liberal ecuatoriano, y en su afán de insultar y deprimir al país que los protege.

"Alimenta cuervos y te sacarán los ojos."

Para que los de "La Nación" adquieran una idea del asunto que ignominiosamente han pretendido explotar, copiamos en seguida unos apartes del libro "El Ecuador y el Vaticano", del Sr. Luciano Coral, obra que tenemos á la vista:

"Con fecha 4 de Mayo, el Dr. Cueva dirigió un oficio al Gobierno dando cuenta del resultado de sus gestiones diplomáticas con Monseñor Guidi y expresando que, en vista de que el Encargado de Negocios de la Santa Sede alegaba falta de poderes, había tenido por conveniente dar por terminadas las Conferencias.

Decía en esa comunicación el Plenipotenciario Ecuatoriano: "No obstante la plenitud de facul-

tades de que apareció investido el H. Representante de la Silla Romana, según el claro tenor de su carta credencial, ha sido hasta ahora imposible concluir definitivamente *ad referendum*, arreglo de ninguna clase, pero ni siquiera sobre los asuntos más urgentes de carácter puramente administrativo.

En presencia de tales declaraciones, me he permitido insinuar al H. señor Encargado de Negocios, lo oportuno y útil que sería el que, á la brevedad posible, recabase del Romano Pontífice las facultades de que hoy carece, á fin de que su elevada misión pueda tener un resultado práctico é inmediato, y no quede burlado el justo empeño del Gobierno del Ecuador, en el sentido de arreglar de un modo satisfactorio para ambas partes, y en el menor tiempo posible, las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Monseñor Guidi, atendiendo á mi insinuación, me ha prometido, formalmente, solicitar cuanto antes las facultades en referencia."

Monseñor Guidi permaneció en Quito hasta el 3 de Junio, día de su partida de esa ciudad para Europa.

El *Atalaya*, diario que por aquella época se publicaba en Quito dió á luz un artículo de fondo, en que manifestaba que circulaba la especie, propagada por los conservadores, de que la suspensión de las Conferencias había tenido por móvil oculto que el Encargado de Negocios de la Santa Sede no había encontrado hombres capaces de entenderse con él ni para representar á un Gobierno digno y honrado. Monseñor Guidi desmintió esa inconveniente y desdoroosa especie para el Gobierno, por medio de un comunicado dirigido á aquel diario. (1)

Muy dolorosa impresión causó en todo el país el fracaso de la Misión Guidi. La prensa liberal, sobre todo, se lamentó en términos energícos de que por falta de poderes del Representante del Vaticano no se hubiera arribado á ningún arreglo, é interpretado tal hecho así como un engaño, casi como una infidencia.

Véase cómo comentaba *El Telégrafo* del 3 de Mayo de 1898, en su artículo de fondo, este fracaso:

"Con la llegada de Monseñor Guidi al Ecuador, con el carácter de Encargado de Negocios de la Santa Sede,

(1) Véase *El Atalaya* de Quito, números 149 y 151, correspondientes á los días 7 y 10 de Mayo.

nos era dado fundar la más halagüeña esperanza sobre el restablecimiento de la buena armonía entre los poderes Civil y Eclesiástico...

«Pero nuestras esperanzas van sufriendo defraudadas, y estamos ya á punto de creer que la misión Guidi será un soberbio desengaño para el país.

«Lo primero, porque el Encargado de Negocios no tiene la suma de poderes necesarios para entrar en serios arreglos con nuestros magistrados; y lo segundo, porque Monseñor Guidi, perdiéndose la energía de la frase, ha creído entrar al Ecuador como en país conquistado: tales son sus exigencias.

«Eso de pedir que vuelvan al país y al desempeño de sus prelacias ciertos Obispos, generalmente reconocidos como imposibles en sus respectivas diócesis, es un acto muy poco meditado, ó que revela á lo menos que el señor Encargado de Negocios de Su Santidad no conoce ó no aprecia las dificultades que dichos prelados han provocado entre nosotros.

«Bien puede ser, y lo es realmente, que algunos de los Obispos acaesentes, se distinguen por su ilustración, y que son personalmente muy estimables; pero no es lo menos que el cayo pastoral se convierte en sus manos en arma ofensiva para sus respectivas greyes, dándose casos frecuentes de haber hecho derramar copiosa sangre en aras de su intolerancia.

«En las escáldas de Loja, atizados en el Palacio Episcopal; los asesinatos de Guayaquil, el 24 de Enero de 1838; los desórdenes de Manabí, precipitados por el prelado que trocó su báculo por el rifle; y, por último, las escenas sangrientas de Riobamba, han tenido por única causa, una cabeza irreflexiva cubierta por una mitra episcopal.

«Es indudable que Monseñor Guidi no ha leído estas páginas oscuras del episcopado ecuatoriano, ó que cede á inspiraciones apasionadas, cuando nos quiere hacer el disfavor de introducir en nuestra Iglesia estos nocivos elementos.

«Y no son éstas las únicas exigencias de Monseñor Guidi; también pide que la instrucción pública sea puesta en lo absoluto bajo la dirección de los Obispos, lo cual quiere decir que está perdiendo su tiempo, porque tales son estas imposiciones, que cierran las puertas á todo arreglo que tenga tan absurdas bases.

«En una palabra: parece que no se adelantará nada provechoso en las gestiones con el Encargado de Negocios de la Santa Sede, y la verdad es que nos duele apurar esta no esperada decepción».

gran patriota, y que los ha visto realizados en el caso de su vida, cuando su cabeza pensadora había enblanquecido con la nieve de los desengaños, necesita que venga después de él, á continuar su obra, bajo el sollo presidencial, un hombre que sea digno de sucederle; esto es, un liberal convencido y capaz de dirigir acoradamente los destinos de la Patria.

Pero para esto es menester aunar nuestros esfuerzos y trabajar por la unificación de las ideas, para que no haya división de divisiones en nuestras filas, ahora que necesitamos levantar la bandera de la libertad, alto, muy alto, donde no alcancen los tiros de nuestros enemigos.

Insistimos, pues, en la idea de que se convoque una junta patriótica, en cuyo seno se discuta la mejor manera de alcanzar el triunfo del partido, y se designe, por lo mismo, la persona llamada á ocupar la primera magistratura en el próximo período constitucional.

De otra manera, no es difícil que por un acto deplorable de desacerdo el entre nosotros mismos, tengamos más tarde que deplorar muchos y graves males.

Pero la hora se aproxima, y el tiempo viene siendo escaso, relativamente, si tomamos en consideración las multiplicadas labores electorarias; de este modo, creemos indispensable exitar el patriotismo de todos los liberales, para que trabajen en el sentido de llevar á efecto la ASAMBLEA LIBERAL.

ACTUALIDAD

DESCANSO DOMINICAL.

Otra vez están en Lima con la misma majadería de hacer cerrar las puertas en los días de fiesta.

Las acometidas que hacen los frailes, de cuando en cuando, tanteando el terreno, por ver si logran monopolizar el negocio y tener casa llena, en los tiempos, no han dado hasta hoy los apetecidos frutos.

Es cierto que el domingo pillaron desprevenidos á los comerciantes, pero no á todos; y si bien el intendente lo echó de severo, devoto y guapo, no consiguió sino á medias su objeto.

En un momento de sorpresa, á cualquiera se la damos; el ruido del sable tiene sus virtudes adormecedoras, especialmente en épocas de paz y bienandanza. De ahí resultó la confusión y el sometimiento aparente de los melindrosos.

El gobierno, ni nadie, podrá exigir el cumplimiento de un reglamento absurdo, por lo injusto; y si lo hace, no verá satisfechos sus deseos, sin apelar á la fuerza armada, conforme á las amenazas de su valeroso intendente.

Prender que cierre en días de fiesta el comercio por mayor, para que se redondee á sus anchas el comercio por menor, es una injusticia flagrante; y como injusticia, tiene que provocar, resistencias peligrosas y hasta contratiempos.

«De monjes de frailes! ¡En qué bofetadas vienen á meter á nuestro virtuoso gobierno!

Sacan á relucir el decálogo, invocan los sentimientos filantrópicos del poder público para que sea por el descanso de los pobres empleados de comercio, y no se conducen de las meretrices que abundan en las casas de tolerancia, especialmente en los días domingos, que es cuando más ejercitan su criminal profesión.

Ese sí que es trabajo, y trabajo infernal. Para esas desgraciadas no hay día de fiesta.

Esas cloacas no se cierran jamás, ni en jueves santo; y no hay quien toque ese punto, ni quien redima á las pecadoras.

La mirada del fraile no llega hasta allí; su corazón no se compadece de la verdadera desgracia.

Las casas de prostitución pueden estar abiertas á toda hora del día ó de la noche.

¿Es caridad ó castigo? ¡Es protección ó maldad?

Se permite el vicio en sus más repugnantes manifestaciones y no se clausuran sus puertas siquiera en días feriados!

¿Por qué?

En primer lugar, porque las autoridades decanistas deben estar al cabo de que las mujeres que allí tienen trabajo no están sujetas á sueldo, sino á entradas eventuales; y en segundo lugar, porque quien ordena tal clausura, tendría que habérselas con las sociedades recaudadoras de impuestos, que tomaron á su cargo esos ramos, sin restricciones ni mandamientos.

Tampoco se cierran ni se cerrarán las puertas de las casas de juego.

No se cierran las chinganas, donde se embriega y embrutece medio pueblo. No se cierran las chicherías, teatros de todo género de desórdenes.

No se pide descanso para los empleados de las empresas ferroviarias ni de tranvías, á pesar de que éstos no tienen al año sino dos días de holgura.

No se cierran las herreñas ni tabernas; pero sí se cierran las puertas del alto comercio porque esos empleados deben santificar la fiesta, y entrar en las casas que quedan abiertas.

Pero los beatos, los frailes, los clérigos y demás santificadores no serán quienes puedan oponerse á que los dueños de los establecimientos industriales y tiendas de comercio rebajen el sueldo de sus empleados á medida de los perjuicios que sufren sus negocios, ni serán quienes sbran su bolsa para compensar esa rebaja.

¡Qué bueno debe ser descansar y acosejar descanso cuando uno tiene la barriga llena, la casa paga la y le llueven los soles que los estúpidos le entregan á buena cuenta de la gloria celestial!

¡Cuántos infelices quisieran hallar trabajo, por penoso que fuese, y aun que no descansasen en todo el año!

¿Y los defensores de la pretensión clerical? ¡qué santos qué caritativos son!

Hemos visto un diario limeño, y en él un editorial que en apoyo de la supradicha clausura dominical del comercio, ha tenido la peregrina idea de invocar el artículo 4º de la Constitución Política que declara que la nación profesa la religión católica, apostólica, romana; y de allí saca, como consecuencia que la autoridad eclesiástica goza de la facultad de exigir que se cierren los establecimientos comerciales, en virtud de aquel precepto de «Santificar las fiestas.»

¿Qué... ocurrencias tiene el editorialista!

No podemos decir si este señor es ó no hace, pero más nos inclinamos á

creer lo segundo, porque no se puede tomar á lo serio esta argumentación.

Citar el artículo 4º de la Constitución para exigir que se cierren las puertas en día domingo, santificándose las fiestas, y no citarlo para pedir que la gente no mienta, no robe, no explote al prójimo, ni haga aquellas otras cosas feas á que tanto se inclina la humanidad, inclusive los monigotes, sería una bellaquería, si lo hiciese de buena fe.

¡Un precepto se cumple y los otros no! Son diez.

¡Nueve contra uno! ¡Ni la guerra de los jesuitas!

X. X. X.

(De «El Callao.»)

Algo de todo

El Sr. Dr. D. Camilo Ponce, antiguo jefe del partido conservador, falleció en esta Capital, en la mañana del domingo.

Fue hombre dotado de gran talento y vasta ilustración.

Ocupó notables puestos públicos, y aun fue candidato para la Presidencia de la República.

En los tiempos de su exaltación contó con innumerables amigos; pero luego después, volvíronle las espaldas hasta sus mismos correligionarios, de tal manera que buscó el silencio del hogar, permaneciendo alajado de los asuntos públicos hasta el día de su muerte.

Por enfermedad de D. Amadeo Izquieta, Secretario Privado del Sr. Presidente de la República, anunció-se que será nombrado para ese cargo D. Celiano Monge, actual Director de Estudios de la Provincia de Pichincha.

Han sido reelegidos los señores Jenaro Larrea y Enrique Freile Zaldumbide, para Presidente y Vicepresidente del Concejo Municipal, durante el semestre de Julio á Setiembre del año actual.

Por sí y ante sí, de hecho mas sin ningún derecho, ha suprimido la Empresa de luz eléctrica el servicio público de las lámparas incandescentes. Toca, pues, sólo preguntar: tolerará la Municipalidad el incurrir y arbitrario proceder de los Sres. Empresarios, sin tomar una actitud energética y resuelta? El pueblo—ese pueblo laborioso que paga un fuerte impuesto por un servicio negativo, irrisorio—desea contar con una pronta y decisiva resolución, acerca de este asunto; á fin de tomar ciertas expresivas y contundentes determinaciones. Tanto se mortifica al león dormido, amigos nuestros, que al fin... se lo despierta irritado.

Antes de que se ofrezca al servicio público la plaza que se ha construido para las corridas de toros, contendría que se nombre

INSISTIMOS

La hora se acerca; la hora suprema consagrada por el pueblo, para ejercer el soberano derecho del sufragio.

Pronto bajará del sollo, dejando tras sí sólo recuerdos gratos, el viejo soldado de la Democracia, el defensor incansable de las libertades públicas, Alfaro.

Ete varón fuerte, que desde los primeros años de su vida consagróse á la lucha por el triunfo de sus ideales de gran republicano y

una comisión para que examine las condiciones de seguridad y solidez que debe reunir. Sería clamoroso que por descuido en cumplir con esta medida se ocasionara por la prudencia, hubiese más tarde algunas desgracias que lamentar. Es tiempo ya de que se mire con alguna menos indiferencia la vida del prójimo.

Ya se verá por el artículo de "El Callao" que reproducimos en el presente número, como se preocupan en otros países—y no lejanos del Ecuador—de proteger el trabajo y aumentar las horas de provechosa labor, suprimiendo en cuanto sea posible las que la corrupción ha convertido en horas de pecado. La intención primitiva de la Iglesia, al ordenar que los fieles guarden recogimiento en los días de fiesta, se ha convertido en una lastimosa burla. Por hoy, el domingo, no es el día del Señor, sino el de la embriaguez, la inmoralidad y el escándalo.

La corriente del siglo trae muchas reformas útiles, que es necesario ir estudiando detenidamente, por sí en algún tiempo las creamos adaptables a los usos y costumbres de nuestro pueblo, que, como todos, va progresando en el orden moral, y quizá algún día sus ideas sean diversas de las que actualmente profesa.

El Sr. Presidente del "Subcomité No. 16" ha presentado al "Comité Sucre" un detallado informe acerca de la participación que aquella Junta tomó en los festejos del 24 de Mayo y aniversario de la muerte del General Sucre. Es probable se publique tal documento.

Comisionado por el Gobierno para el arreglo de ciertos asuntos, asegúrese que va a la ciudad de Esmeraldas el Sr. D. J. Jaro García, Interventor de la Tesorería de Hacienda del Piñincha.

LAS 35 CURIOSIDADES DE LA EXPOSICIÓN DE PARÍS.

1. El cosmorama que enseña el sol, la luna y las estrellas.
2. El telescopio gigantesco que acerca la luna a la distancia de una milla.
3. El mareorama que hace sentir todas las impresiones de un viaje por mar.
4. Un volcán en actividad con erupciones diarias y temblores de tierra.
5. La galería de las nubes en la que los visitantes andan por encima de las nubes.
6. El mundo subterráneo en que se ven las minas de oro y plata más ricas del mundo y el modo de explotarlas.
7. El palacio de la luz cuyas paredes son de cristal incrustado de diamantes y perlas.
8. El palacio en el cielo, buque aéreo, casa en forma de buque que se eleva a 2 000 pies de altura.
9. La luz de Kimberley, el diamante mayor del mundo valuado en dos

millones de pesos.

10. La casa encantadora en que todo está invertido y el techo forma el piso.
11. La estatua de Maul Adamis de oro macizo, con un valor de doscientos mil pesos.
12. Una playa en el mar con agua salada que se bombea de una distancia de 125 kilómetros.
13. La ciudad de París tal como era hace 500 años, con la Corte de los Milagros, torneos, etc., etc.
14. Aceras móviles en las que se puede visitar toda la Exposición sin tomarse el trabajo de dar un solo paso.
15. El fondo del mar con un buque sumergido y donde se puede contemplar la vida submarina.
16. El palacio de oro de Africa condecorado con esplendor asiático y la Corte de Menelik.
17. Los Alpes en miniatura con sus galas montañosas y chalets.
18. Un viaje en un proyectil, disparado de un cañón.
19. El palacio de cristal de Horticultura con una isla tropical, una aldea y los habitantes con sus trajes nacionales.
20. El palacio de las hadas bajo el río Sena con ondinas y nereidas.
21. La reproducción de la ciudad de Venecia con sus canales, góndolas y palacios antiguos.
22. El mayor túnel del mundo de 45 pies de altura y cuya cabeza sirve como una sala de baile.
23. Un templo japonés y jardines orientales con bailarinas de Tokio.
24. Palacio americano de maíz cuyas paredes están hechas de los tallos de esa planta y la torre de mazorca.
25. Buques eléctricos en el Sena, con un andar de 50 millas por hora.
26. Palacio de automóviles y bi-

27. El panorama del mundo donde se dar la vuelta en 60 minutos.
28. La restauración de Pompeya en la que podrán verse los trajes y costumbres romanas de hace 1,800 años.
29. La mezquita de Omar en Jerusalén que ocupa el lugar del templo de Salomón, también reproducido.
30. El palacio de las modas donde podrán verse los trabajos de todas las edades y de todos los pueblos.
31. La oficina de correos de la Exposición emplazada en la Torre de Eiffel a 1,000 pies de altura.
32. La rueda monstruosa de doble tamaño que la Ferris en la Exposición de Chicago.
33. El Polo Norte con sus moles de hielo, casa de esquíes y sintiendo una temperatura obtenida por medio del aire líquido de 70 grados bajo cero.
34. El palacio de las fiestas donde se reunirán las mujeres más hermosas del mundo.
35. Los potentados más curiosos del mundo son el Emperador Menelik, de Abisinia; el Rey y la Reina de Siria, el Shwa de la India, el Jampa Navanagar, el Emir de Afganistán, quienes visitarán la Exposición expresamente invitados y como huéspedes del Gobierno francés.

El "Quitteño" es un nuevo periódico que se edita en esta Capital.

Hay que circularlo su primer número. Saludámosle atentamente deseándole prosperidad.

Se va a inscribir la escritura de venta de un terreno en San José de Minas, de Miguel Flores a Justo Flores.

—¡Justo cielo! está delirando! ¡Oh desgraciada de mí! Una madre debería tener siempre su hija bajo sus alas; y yo la he confiado a otra!... ¡Yo que no ignoraba lo veleidoso y casquivano de mi hermana!... ¡No, no tengo disculpa!...

Pero Amelia, sin escucharla y consumida por la fuerza de la calentura, repetía en tono breve y cortado:

—Cangrejo y desenterrada. Esta noche de fiesta en fiesta. ¡Madre mía! ¡Oh! ¡qué noche tan deliciosa!

timero, mejor sería que nos fuésemos a acostar, porque es tarde y estoy fatigada.

—No, no, respondía la marquesa, que hasta ahora nos hemos quedado en blanco, y quiero que te diviertas. Pues dicen que los salones de Rothschild son mansiones de hadas orientales, es preciso verlos. ¡Mala pascua la dé Dios a esa vizcondesa! ¡cómo da reuniones en un tabuco, del que una no pueda salir sino muerta de calor y cuando va de vencida la noche! Júrote que no me verá más en su vida.

—¡Dios mío! frescas estamos! interrumpió diciendo Amelia, ¡sabe Dios cuándo llegaremos!

En efecto, un número inmenso de berlinas, calesas y birloches llenaba los *boulevards*, como que el coche de la marquesa estuvo más de una hora para llegar a la calle de *Artois*, llamada también calle *Lafitte*, al menos hasta nueva orden.

Metida Amelia en un rincón del coche, lanzaba los más hondos suspiros sin acertar a proferir una palabra. Sentíase oprimido el pecho, confusa la memoria y velados los ojos, y se dejaba arrastrar a la fiesta como una víctima al sacrificio.

Los caballos caminaban con lentitud, sin poder adelantar un paso, déjense oír únicamente las imprecaciones de los cocheros, pasa la noche y Amelia acaba por dormirse.

De repente despierta a la joven una fuerte sacudida. Dos cocheros, ebrios sin duda, se han trabado de palabras en el mismo patio de casa Rothschild; la lanza de una calesa rompe la puerta del cupé de la marquesa y hiere fuertemente a Amelia en una pierna.

EL CASTELLANO EN VENEZUELA

ESTUDIO CRITICO

FOR

Julio Calcaño

Un volumen de 727 páginas,
En papel fino B 24 ó peetas
" " comda 20

Está á la venta.
Todo pedido se dirigirá con el importe á los Agentes generales SALVADOR N. LLANOSAS & C^a Almacén de música y libros de Srn Francisco á Pajaritos.—Caracas.

Los señores libreros obtendrán el descuento comercial. Se envía franco de porta.

JOSE O. COBO

Comisionista y consignatario de Ambato: cuenta con buen número de peones y se encarga especialmente de la conducción de pianos y otra clase de guandos, de cualquier punto de la República y con condiciones ventajosas.—Reseñencias, esta misma Redacción y el Sr. Augusto Kistenmacher.

INTERESANTE

El que interese en las colecciones de "El Nacional" y "El Diario Oficial" desde el año de 1883 hasta el de 1898, entiéndase con el que suscribe, en el Ministerio de la Guerra.

Leonidas Suárez.

AURELIO ANTE

CIRUJANO DENTISTA

De regreso de Europa y Estados Unidos, tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales á esta respetable sociedad.

Debo hacer presente, que todos mis trabajos son garantizados tanto por los muchos años de práctica que llevo, como también por los selectos instrumentos que poseo, de último invento y además un completo surtido de materiales de los más finos que requiere la profesión.

El gabinete dental queda establecido desde hoy, en la carrera Garcia Moreno N^o 52 (casa del Sr. Dr. José María Vaquero Dávila.)

Las horas de trabajo son de 8 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

La Academia de Medicina de Paris aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las PILDORAS y al JARABE BLANCO, único remedio contra la Anemia, los Coleros Pálidos, la Pobreza de la sangre, la Escrófula, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable, que es su base.

Por eso las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á Médicos y enfermos exijan, como garantía en la etiqueta, el nombre BLANCO-CARD, las señas 40, RUE DE BOVAPANTE, PARIS, y el Sello de Garantía de la Unión de Fabricantes.

Piezas en arriendo en la Carrera Bolívar 7^a, cuadra casa N.º 47. El que interese pase al 2º patio á tratar con

Timoleón Villalís.

NUEVA PUBLICACION

En el Almacén del Sr. Ramón F^o Moya, Carrera de Chile; donde el Sr. Francisco Quevedo, Almacén "La Esmeralda," esquina de la Plaza de la Independencia, y en el Almacén del Sr. Virgilio Montiel, Portal de Salinas, letra B, se halla de venta al módico precio de 2 reales, el poema intitulado:

"Mujer Sublime,"

por *Alejandro Andrade Coello.*

LA AGENCIA GENERAL

DE "EL GRITO DEL PUEBLO"

se halla establecida ya en su propio local, situado en la carrera de Bolivia N^o 38 letra E [casa de la Sra. Francisca v. de Miranda].

Las personas que deseen suscribirse al prestigioso diario guayaquileño, ó publicar en él avisos ó remitidos, pueden entenderse con el suscrito Agente.

Quito, Abril 6 de 1890.

Manuel M. Balbín.

M. de J. Venalcázar
compra ore á los tipos más altos.

Pongo en conocimiento de mis clientes que he trasladado mi establecimiento de los bajos del Palacio Arzobispal, al trabajo en la Carrera de Venezuela, á los bajos de la casa que ocupa el Sr. Presidente de la República, en la tienda letra A, casa del que fue Dr. Ricardo Valdivieso.

Serafin Flor.

INTERASANTE

Desde esta fecha queda á disposición del público la nueva "Empresa de Transporte de la Sociedad Cordovez & Cia. bajo el nombre de "Empresa de Omnibus nuevos", donde los pasajeros encontrarán sacro, comodidad y prontitud. Los carros harán sus viajes los días lunes y viernes de cada semana y regresarán de Ambato los martes y sábados. La hora de salida tanto de Quito como de Ambato será las cinco de la mañana y llegarán á las seis y media del mismo día. La Agencia en este lugar está situada en la tienda letra G del Hotel Francisco del Sr. D. Alfonso Charriot y su Ambato en el Hotel Nacional de la Sra. Victoria Súa.

Quito, Junio 10 de 1890.

Cordovez & Cia.

INSCRIPCIONES

Se van á inscribir las escrituras siguientes:

La de venta de un terreno en Santa Prisca hecha por Luis, Mercedes y José María Guamaninga á favor de Isabel Adriá.

La de venta de acciones en una casa en Sangolquí, hecha por Ramón y Mariano Olalla á Lorenzo Espinosa.

Antonio Merlo vende á José María Galarraga un terreno situado en Chillo-gallo, por escritura celebrada ante el Escribano Sr. Nicolás Mejo, el 30 de Junio de 1900.

La de venta de un terreno en Pintag, de Petrona Muela á Teodoro Díaz. La de id. de un id. en Sangolquí, de Mariano Díaz á José B. Lluminquina.

El primer tomo de esta interesante Antología de escritores nacionales, se halla de venta á 1 \$j. el ejemplar, en el almacén del Sr. Ramón F. Moya y en la Agencia de "El Grito del Pueblo."

La pobre niña lanza un grito, precipitase maquinalmente al lado de su tía, y llevando su mano á la ventana rompe uno de los cristales del coche. Siéntese herida y fluye sangre de su mano.

Llegan á la entrada de la casa. Las señoras asustadas bajan del coche, y á fin de no hacerse el blanco de todas las miradas y el temor de todas las conversaciones atraviesan rápidamente y sin quejarse el vestíbulo del palacio.

Quítanse sus ropones y entran medio desfallecidas en el primer salón. El barón Durieu, que de él salía, las mira y las detiene:

—Señorita, ¿en qué estado!... ¡Cómo estás así tan destocada! ¡Pálida como la muerte, manchado de sangre el vestido! No, ¡cuenta con entrar de este modo en el baile!

Vuelta en sí, la marquesa tiembla de pies á cabeza al mirar á su sobrina: el desorden de sus vestidos y la alteración de su semblante habían epan-tado al barón.

—¡Caballero! exclama la marquesa, tened la bondad de llamar á mis criados, porque no quiero entrar.

Pero para llegar á las señoras, el cochero tenía que ir á la hilera, y la hilera había ido aumentando extraordinariamente. Después de haber esperado dos horas mortales, ocultas en el rincón de una antesala, la marquesa y su sobrina se levantan para poner un término á sus gemidos, á su espera y á su impaciencia: eran las tres de la madrugada. Amelia hacía continuamente memoria de sus palabras: *Esta noche de fiesta en fiesta, ¡madre mía!*

Al otro día la condesa de Invilliers entraba en

el cuarto de su hija con aire de satisfacción, cuando todavía no estaban abiertos los postigos.

—Vamos, Amelia mía, ¿qué me cuentas de tu noche? Sin duda te divertiste mucho, ¿no es verdad? Vamos á ver explícite. Desde luego una solherbia comida, por supuesto....

—¡Ay madre mía! no probé bocado.
—No me maravilla: ¡y el drama nuevo?
—Todavía estoy por entenderle, como llegamos tarde....

—¿Y el concierto?
—No cantó nadie.
—¿Y los bailes?
—Lo que es yo no ballé.
—¿Y los salones de Rothschild?
—No pasé de la antesala.

Amelia pronunciaba estas palabras con voz apagada y tosía con fuerza. La condesa, sumamente alarmada, se dirige á la ventana, abre los postigos, vuelve á su hija y lanza un grito de terror. Amelia miraba con ojos despavoridos, tenía la cabeza ardiente y las manos heladas y respiraba con mucha dificultad: era inevitable una fluxión de pecho.

—Estás ardiendo, hija mía; no te levantes.
—No, madre mía; porque recibí una contusión en la pierna y no podría tenerme en pie.
—¡Cielos!.... ¿qué es esto que tienes en la mano?

—Es una entaplasma.
—¡Gran Dios! ¿qué te ha sucedido?
—Nada, responde Amelia turbada; dos nombres más he recibido: *desenterrada y congrejo.*
Y esto diciendo, Amelia se echa á reír.